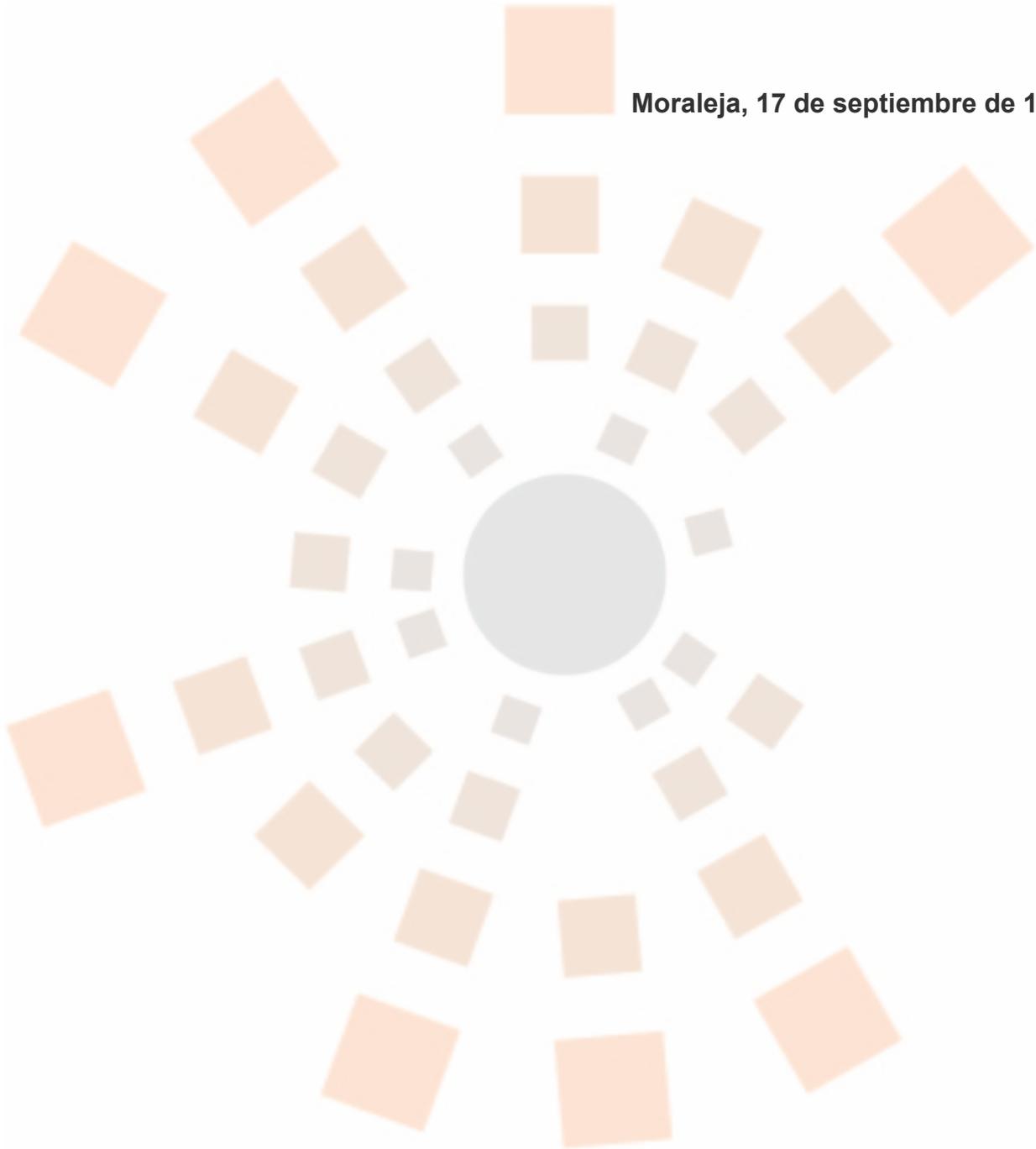


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DE LA V EDICIÓN FERIA RAYANA**

Moraleja, 17 de septiembre de 1998



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA V EDICIÓN DE LA FERIA RAYANA

Moraleja, 17 de septiembre de 1998

Querido Alcalde de Moraleja, querido Alcalde de Castelo Branco, señoras y señores, autoridades, queridos amigos, intentaré ser breve porque me imagino que, entre el calor y el tiempo que ya llevamos todos de pie, pues seguramente que estarán ustedes cansados, por lo tanto, no emplearé mucho tiempo en exteriorizar y en expresar los sentimientos que en estos momentos me animan, me embargan, me llenan de estar aquí en Moraleja, que, como ustedes saben, no es la primera vez y espero que no sea la última.

Aún recuerdo, en el año 1983, un día que vine a Moraleja, a la Plaza, donde hemos estado anteriormente, a explicar lo que era el Estatuto de Autonomía, que estábamos aprobando en ese momento en Extremadura y en Madrid, venía yo tarde de un acto que celebraba en Coria, y ustedes tuvieron la amabilidad de esperarme y la amabilidad de aplaudirme después de casi una hora de aguantar mi =====, y yo les dije en aquel momento, no sé si se acordarán algunos o algunas de los que están aquí, les dije: *“ésto no empieza bien, la Autonomía de Extremadura no empieza bien, si ustedes después de esperar una hora, en lugar de pitarme, me aplauden”*, porque éso significaría que seguimos teniendo una cierta concepción del poder de la autoridad no democrática, si no una concepción de altura, de separación, incluso hoy había algún ciudadano, alguna ciudadana que me decía: *“¿le puedo dar a usted la mano?”*, ¿cómo no me va a dar la mano?, y lo que quiera, si soy yo el que le tiene que dar a ustedes las gracias, porque somos 1.100.000 extremeños aquí en Extremadura, hay un millón fuera, y del 1.100.000 se fijaron ustedes en uno, en mí, había muchos para elegir, y decidieron ustedes confiar el destino de Extremadura en una persona, en este caso concreto, en mí, así que yo estoy absolutamente agradecido, contento y satisfecho, y agradezco las muestras de cariño de solidaridad, las manos y los besos, y además me emociona algunos besos de algunas mujeres y algunos apretones de manos de algunos hombres, me emocionan profundamente.

Siempre me pregunto: *“¿Qué hay detrás de esas arrugas de esa mujer de 70 años?, ¿qué historia se esconde?, ¿qué pasó por esas arrugas?, ¿cómo se formaron?”*, me lo pregunto muchas veces, y cuando choco una mano de un hombre ya encallecida esa mano, digo: *“¿Qué se esconde detrás de esos callos?, ¿qué ha pasado?”*, e inmediatamente cuando saludo a un crío, a una cría de 14, 15, 16 años y le veo la cara de alegría, digo: *“Esos callos y esas arrugas han tenido su compensación, han tenido su premio”*, y hoy estamos aquí todos los extremeños y estamos y no nos queremos ir, y queremos vivir en nuestra tierra, y queremos vivir con nuestros hermanos portugueses, y queremos borrar esa raya que tantísimo tiempo nos estuvo separando y de espaldas, como no podía ser de otra forma, los

extremeños mirando a Madrid, a ver si caía algo del Gobierno, y los portugueses mirando a Lisboa, a ver si caía algo de su Gobierno, y mientras unos mirábamos para Madrid y otros miraban para Lisboa, nos estábamos dando la espalda, y no sabíamos que había ahí una posibilidad que se abrió afortunadamente en el año 1985, cuando Portugal y España ingresan en la Unión Europea. A partir de ese momento, nuestros gobiernos comienzan a colaborar, el Gobierno de Lisboa y el Gobierno de Madrid, comienzan a hacer cosas conjuntamente, y se comienza tenuemente a quitar esa raya, que en definitiva es una cicatriz en la historia de nuestros pueblos y una vez que nuestros gobiernos empiezan a colaborar, comenzamos también desde la Junta de Extremadura, con el Alentejo y con la zona centro, a mantener contacto la Comisión de Coordinación de Alentejo, la Comisión de Coordinación de la zona centro, colaboración con la Junta de Extremadura, y ya no nos miramos de espaldas, sino que nos damos de frente la mano y decidimos todos no mirar ni a Lisboa ni a Madrid, sino mirar a Bruselas, para intentar conseguir proyectos conjuntos que hagan que esta zona, que antes estaba pegada y arrinconada una contra otra y de espaldas, pueda aprovechar las inercias, el esfuerzo colectivo de una y otra parte para hacer una cosa parecida a esta Feria Rayana, cuya V Edición estamos inaugurando en el día de hoy.

Estamos, por lo tanto, estamos borrando una raya, pero decía al principio que tenía sentimientos encontrados, porque mientras borramos, por una parte, una raya que nos separa de otro país amigo, al mismo tiempo detecto que en algún otro territorio español comienza a escribirse fuertemente otra raya que se quiere separar del resto de España.

¿Saben ustedes que ayer hubo un anuncio de tregua por parte de ETA?, pero ayer también hubo alguna declaración del señor Arzallus, diciendo que él ya no quería mirar para abajo, que despreciaba lo de abajo, hace unos años no despreciaban a los de abajo, aquí he encontrado a algunos paisanos que están trabajando arriba, y hace unos años no despreciaban a tantos policías y a tantos guardias civiles, que nos los devolvían muertos a Extremadura, no sé porque ahora tienen que despreciar lo de abajo y quieren ir a Bruselas sabiendo que para ir a Bruselas hay que pasar por Madrid forzosamente. Estamos por lo tanto, estamos por lo tanto, borrando una raya y me temo que nos están diciendo que por arriba se va a establecer una frontera, yo creo que todos deberíamos reflexionar y deberíamos pensar para saber que ya hemos pagado un precio, mientras se nos ha declarado la guerra del terrorismo, 800 muertos, ahora hay que reflexionar y pensar qué precio estamos dispuestos a pagar para conseguir la paz, porque la paz no es gratis, y la paz habrá que pagarla, y cada uno de nosotros tiene que saber qué está dispuesto a pagar para conseguir el *“alto el fuego”*, para conseguir *“la Paz”*.

Nosotros ahora que hemos encontrado los extremeños, que hemos encontrado nuestro sitio en España, que por fin somos un pueblo que cuenta en la historia de España, que cada vez que se habla de algo de futuro se cuenta con los extremeños, que ahora somos de verdad ciudadanos de España, hay algunos que en estos momentos comienzan a considerar sospechoso ésto de ser ciudadanos españoles, y cuando uno habla de España, y cuando uno se llama español, además de extremeño, corre el riesgo, como me pasa a mí, muchas veces, de que me confundan o con una folklórica o con un facha, y yo ni soy folklórico ni soy facha, lo que quiero es que este país, no solamente se construya a base del esfuerzo de algunas regiones durante tantísimos años para que se enriquecieran otras y que ahora cuando llega la hora del reparto, algunos dicen: *“si te he visto no me acuerdo,*

vamos a marcharnos y vamos a dejar este camino o este país que vaya por otros derrotados =====”.

Yo creo que ese esfuerzo que hemos hecho entre todos de intentar vivir en paz, que esas arrugas, que esas manos llenas de callos y que esa juventud que está aquí en Moraleja, hoy, necesita y exige vivir en un país seguro, en un país en paz y en un país que sea capaz de emplear sus energías, no de hablar o discutir de violencias, de muertes, de asesinatos, de terror, sino que sea capaz de hacer lo que ustedes están haciendo en estos momentos, unirse con sus vecinos y hacer una feria maravillosa, espléndida, como la Feria Rayana, cuya V Edición, repito, estamos inaugurando.

Esta feria se diferencia de otras muchas que hay en Extremadura, la mayoría de las ferias extremeñas, o bien están hechas con el apoyo del Gobierno Regional o bien están hechas desde el punto de vista puramente local, de un Ayuntamiento. Esta feria tiene la particularidad, y yo diría que la ventaja de que es una feria comarcal, la única que existe en Extremadura y, además, entre dos comarcas, portuguesa y extremeña, y que ha surgido como consecuencia de la iniciativa de una serie de alcaldes, pero cuya acción está siendo continuada, apoyada por distintos colectivos sociales, económicos y empresariales, decía Julián Roca que: *“los empresarios son los auténticos protagonistas de esta iniciativa y que la profesión de empresario es una profesión tan digna como otra cualquiera”*, efectivamente lleva razón, en más de una ocasión he dicho y repito aquí en Moraleja: *“que para intentar dar empleo a aquellos extremeños que no tienen un puesto de trabajo, yo necesito aliados, y los aliados para mi política de empleo, no son los parados, los aliados para mi política de empleo son los empresarios, que crean un puesto de trabajo y que crean veinte o que crean treinta, son mis aliados, son mis aliados”*, lo bueno que tiene la democracia es que cualquiera puede decir lo que le de la gana sin que yo le demande a la guardia civil como ocurría hace unos años, éso es lo bueno que tiene la democracia, éso es lo bueno que tiene la democracia y el respeto y la tolerancia, este señor no está de acuerdo con lo que yo digo y me parece muy bien, lo que me parece mal es que algunos, en el sitio que estábamos anteriormente hablando, cuando no estaba de acuerdo le pegaban dos tiros, pero mientras me respete y mientras yo le respete a él, aquí nos podemos hablar tranquilamente porque en éso consiste la convivencia, la democracia pacífica y el poder seguir hablando.

Y después otra cosa, *(si yo hablo solo que para éso me pagan, para que hable y para que trabaje por los extremeños)*, y después hay otra cosa, yo estoy de acuerdo con que a mí no se me respete, ahora, a estos ciudadanos sí hay que respetarles porque están aquí y quieren escuchar, y tengo temor de que alguno se pueda enfadar y si algunos cuantos se enfadan, pues no quiero que exista ningún acto de violencia, así que tengamos la fiesta en paz, terminemos haciendo un homenaje a todos aquellos que han colaborado para que esta feria sea una realidad.

A los alcaldes, a los alcaldes que ha señalado Julián Roca y, especialmente, a uno que no ha señalado él, a Julián Roca, a Julián Roca, Alcalde de Moraleja.

A mí no me gusta hacer muchas parábolas, pero en esta ocasión si haré una, Moraleja se está construyendo no sobre arenas sino sobre rocas, y eso ... *(yo creo que ya ..., yo no insultaría a Moraleja, porque puede usted terminar mal, ¿eh?, no por mí, sino por los moraleños que hay aquí, ¡cuidado, cuidado, cuidado!, bueno, ¡cállese ya!, ¡cállese!, porque sí, porque estoy hablando yo, cuando termine de*

hablar, después hable usted lo que quiera, ¡cállese, cállese, cállese!, ¡déjenlo, déjenlo, tranquilo, déjenlo, déjenlo!, ¿no ven ustedes que es muy machote?, ¡déjenlo, hombre, déjenlo, déjenlo!, ¡quieto!, ¡déjenlo!, si no importa que sea un facha, si los fachas también tienen derecho a vivir, si los fachas también tienen derecho ..., pues si es socialista, cállese ¡por favor!, bien ...), digo que Moraleja se está construyendo sobre una roca, sobre una roca que tiene derecho a que yo responda a la petición que ha hecho respecto a la recuperación de la parte antigua de Moraleja y a la reconstrucción del Puente del siglo XVI. Ten en cuenta, querido amigo Julián, que si nosotros seguimos al frente de las responsabilidades institucionales de la Junta de Extremadura, Moraleja a lo largo de la próxima legislatura, tendrá construida esa maqueta que yo he visto en el stand de Moraleja, y tendrá reconstruido ese puente, ese es el homenaje que te debemos todos aquellos que te hemos visto trabajar durante tantos años, cuando tenías una salud de hierro, cuando has tenido problemas y ahora que de nuevo vuelves a tener una salud envidiable. Así que estoy seguro que en unos años podremos inaugurar esa parte antigua y ese puente.

Felicidades a todos, muchas gracias por escucharme y muchas gracias por el cariño que me han manifestado. Gracias.